

P O R T O

E N D O S D Í A S



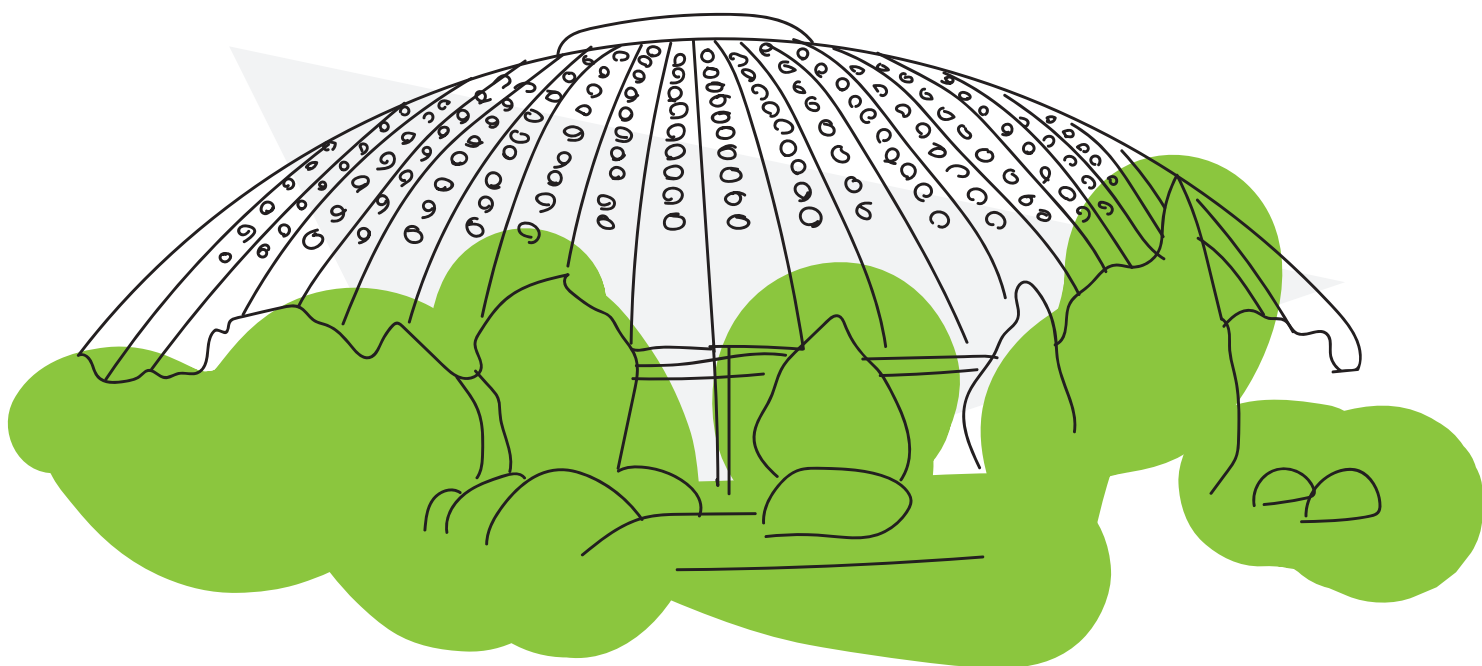
Casas de colores, empinadas callejuelas y vistas melancólicas, ¿identificas la ciudad? ¡Premio! Acabas de llegar a Oporto, un destino que no ha parado de modernizarse y atraer a turistas desde que en el año 2001 fuera nombrado Capital Europea de la Cultura junto a Róterdam.

Su situación, entre Braga y Lisboa, y su notable puerto, han supuesto un desarrollo fundamental del comercio a lo largo de la historia. Esta proximidad al mar, le otorga un clima templado todo el año.

Prueba el vino más famoso de Portugal, da un paseo en barco bajo los seis puentes del río Duero y, especialmente, piérdete entre sus laberínticas y nostálgicas calles llenas de arte urbano. ¿Estás listo? ¡Empezamos!

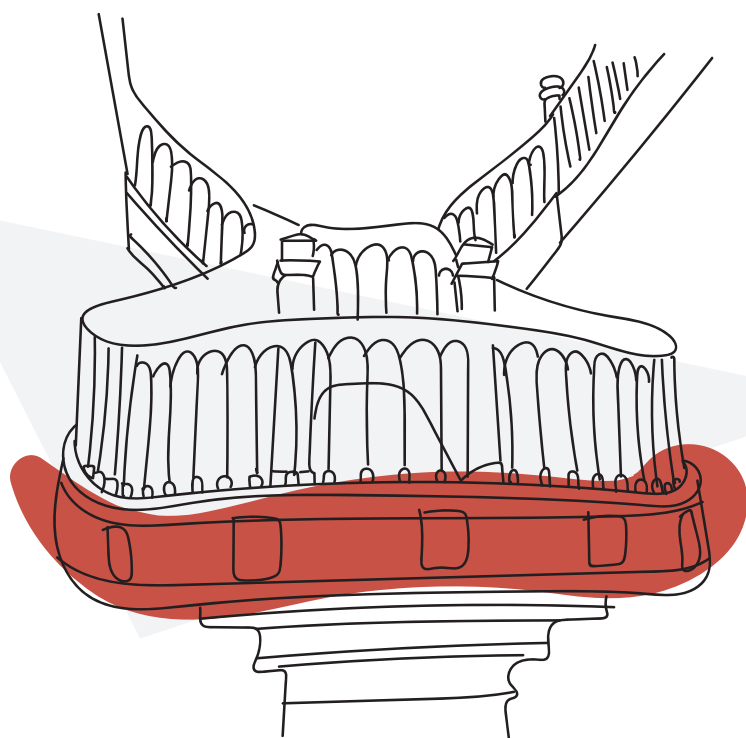
La segunda ciudad más importante de Portugal, cuenta con una amplia oferta de alojamiento, abarcando desde hoteles históricos hasta coquetos apartamentos con vistas al río. Elige uno que se encuentre entre la Plaza de Lisboa y la catedral, disfrutarás del encanto histórico y podrás ir caminando a la mayoría de puntos turísticos.

Comienza tu ruta en el Palacio de Cristal, a 15 minutos a pie del centro. En este enclave se encontraba el palacio que albergó la Exposición Internacional de Oporto en 1865. Actualmente lo sustituye el Pabellón Rosa Mota, mucho menos atractivo. El espacio más significativo del entorno, es el Museo Romántico y los jardines que rodean al Palacio de Cristal; llenos de fuentes, lagos y con unas vistas espectaculares del río Duero.



Tras un relajado paseo, dirígete a la calle Miguel Bombarda, al norte del parque. Si Oporto está de moda, esta calle es de lo más "cool", especialmente cuando se inauguran exposiciones. Aquí vas a encontrar pequeñas galerías de arte e incluso un hotel-galería, el Gallery Hostel. No puedes perderte Ó! Galeria, al final de la calle. Revistas, libros y vividas ilustraciones.

Continúa por Cedofeita, una calle peatonal llena de tiendas de marcas portuguesas e internacionales. ¿Te apetece hacer algo de "shopping"?



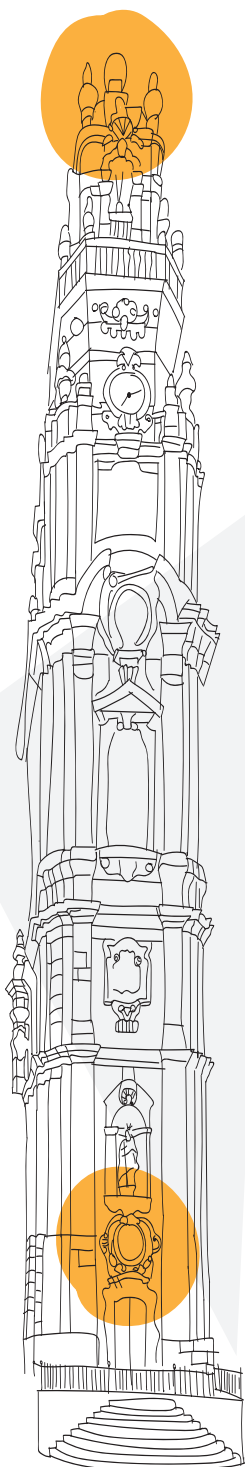
Tras unas compras llegarás a la Iglesia de los Carmelitas, cuya fachada lateral está recubierta por azulejos con imágenes en tonos blancos y azules, una de los motivos decorativos más característicos de la ciudad. Sigue la calle Carmelitas para viajar al pasado en la Librería Lello e Irmao, también conocida por ser la librería en la que se inspiró la autora de Harry Potter, J.K. Rowling, para su saga. La entrada cuesta 4 euros que te descontarán en la compra de un libro. ¿No es el mejor lugar para llevarse un recuerdo del viaje?

¡Es hora de degustar la gastronomía local! Frente a la Librería Lello, se extiende la moderna Plaza de Lisboa con un paseo comercial que la cruza. Joshper Vinhos & Petiscos es perfecto para comer tapas portuguesas o, si lo prefieres, de lunes a viernes ofrecen menús con algunos platos típicos como el famoso bacalao portugués. Aunque para probar una de las especialidades de bacalao, conviene que guardes un hueco en el estómago y te dirijas a La Casa Portuguesa del Pastel de Bacalao, al otro lado del paseo. Un buen lugar para saborear el tradicional pastel de bacalao en su versión actualizada, relleno del afamado queso de la región lusa Sierra de la Estrella.

EXPECTO
PATRONUM!

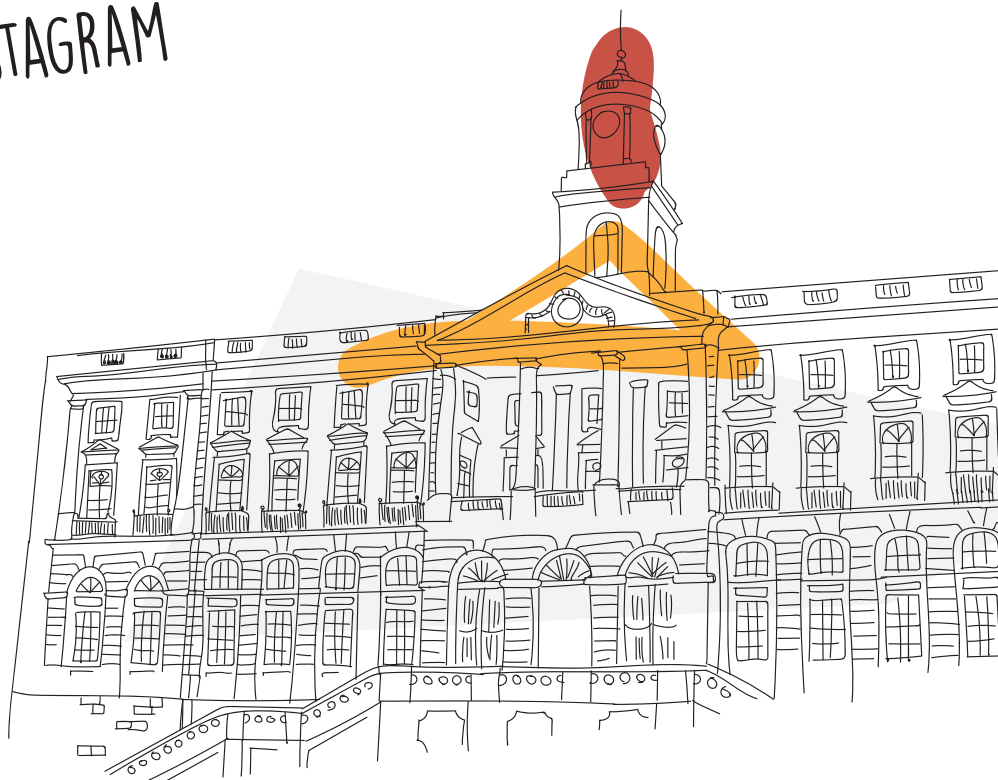
MMMMM!

Y ahora que has renovado fuerzas, es el momento ideal para subir los 195 escalones de la Torre de los Clérigos y dejarte cautivar por la impresionante panorámica de 360° de la ciudad. La torre más alta de Oporto, de 76 metros, es uno de sus símbolos más emblemáticos y data del siglo XVIII. Fue construida en el Cerro de los Ahorcados, llamado así por ser el lugar donde sepultaban a los ajusticiados. Para acceder, tendrás que pagar una entrada de 4 euros que también es válida para visitar la anexa Iglesia de los Clérigos.



Gran Amor de Perdição es la traducción del curioso nombre de la plaza en la que harás tu próxima parada. El Centro Portugués de Fotografía y una escultura son las piezas claves de la plaza, pero es la escultura la que da el nombre de Largo Amor de Perdição. La figura, de un hombre y una mujer fundidos en un abrazo, representa el amor por encima de la razón, y es un homenaje a la obra homónima del célebre escritor portugués Camilo Castelo Branco. Llamativa, ¿verdad?

FOTO PARA
INSTAGRAM



Empieza a descender hacia la zona de la Ribeira del Duero por la calle San Bento de Victoria. Alunía con la fachada del Monasterio que da nombre a la calle, la Iglesia de la Victoria, la Iglesia de la Misericordia, el Museo de Marionetas y, sobre todo, con las vistas del Mirador de la Victoria, que aunque está un poco descuidado, te dar un bonito respiro. Baja por las escaleras de la Victoria para seguir disfrutando de las escalonadas perspectivas del casco viejo. Has llegado al Jardín del Infante Don Enrique, una plaza modelada por el Mercado Ferreira Borges, la Casa del Infante, la Iglesia de San Nicolás y el Palacio de la Bolsa. Éste último, es la sede de la Asociación Comercial de Oporto y merece una visita. Construido en el siglo XIX sobre las ruinas de un convento de los franciscanos, cuenta con un impactante interior neoclásico.

Desde la Plaza de Largo Amor de Perdição, otra buena alternativa es perderse por las serpenteantes calles del casco histórico que bajan hasta el río. La ropa tendida, el tranvía, las eternas cuestas, las fachadas de azulejos y flores, los grafitis de artistas callejeros como Federico Draw y Costah,... Únicamente caminando sin rumbo, te dejarás sorprender por cada inesperado rincón de la ciudad. El casco histórico de Oporto, que se construyó entre colinas cercanas a la desembocadura del río Duero, fue nombrado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 1996.

Con una cerveza Super Bock o un vinito de Oporto en la mano, deléitate con el cálido atardecer sobre el río Duero en una de las coloridas terrazas de la ribera.

LOVE!



¡DATE UN HOMENAJE!

Para cenar, en la calle de las Flores, encontrarás tres estupendos restaurantes: Traça, Cantina 32 y LSD. Otro de los mejores restaurantes de Oporto es Cantinho do Avillez, en la calle Mouzinho da Silveira 166. Pertenece al aclamado chef José Avillez, con dos Estrellas Michelin por su restaurante Belcanto de Lisboa. ¿Difícil elección?

La marcha nocturna la vivirás a 10 minutos caminando de la Rua de las Flores, entre las calles Galerías Paris y Conde Vizela, pero también en las calles adyacentes. ¿Estás preparado? Opta por Plano B si te gusta la música electrónica, por Baixa si buscas ricos cócteles o por Galería de Paris si prefieres escuchar música en directo envuelto entre juguetes antiguos; o ¿Por qué no entrar en todos ellos?

¡LA NOCHE ES LARGA!

DÍA 2

En la ciudad de los puentes y nunca mejor dicho porque hoy cruzarás uno de ellos, pero antes toca desayunar. En la calle de las Flores, varios locales con gigantescos botes de Nutella en sus escaparates, llaman la atención de los más golosos. Si eres uno de ellos, no esperes más, entra y devora una crepe rellena del delicioso cacao. En esta misma calle, podrás probar los dulces típicos de Oporto en Nata Lisboa. Las famosas natas son crujientes pastelitos rellenos de crema.

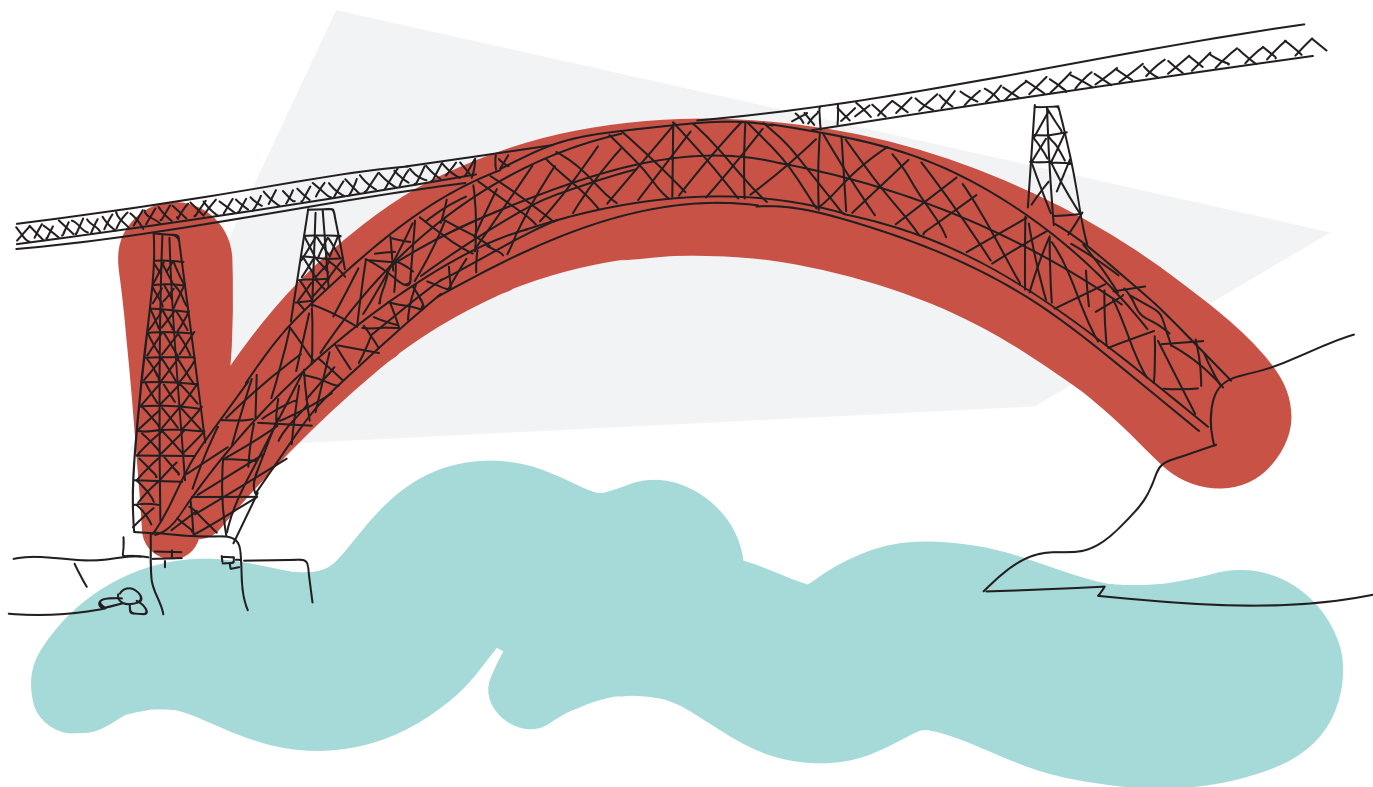


Tu primera visita del día es la Catedral, del siglo XII y nombrada Monumento Nacional. La entrada es gratuita y llama especialmente la atención la sobriedad de su interior. Desde la catedral se accede al Claustro del siglo XIV y decorado, cómo no, con azulejos en los que se presentan escenas de la biblia. La entrada al claustro cuesta 4 euros. La Catedral está cercada por una de las antiguas murallas y por vistas al Duero. A continuación visita el Museo Arqueológico de Arte Sacro situado en la Iglesia de San Lorenzo dos Grilos.

La siguiente parada es la Estación de San Bento. Entra en el hall para ver la decoración de azulejos, en este caso con imágenes de la historia de Portugal. Un poco más arriba llegarás a la Plaza de la Libertad, rodeada por la Avenida de los Aliados y presidida por el edificio de la Cámara Municipal. Siente la unión entre el casco viejo y la ciudad moderna. Escapa de la plaza por la calle Formosa hasta dar a parar al añejo Mercado del Bolhao, donde parece que no ha pasado el tiempo y los portuenses venden productos alimenticios en los rancios locales distribuidos alrededor de un patio. (Atención: se prevé que próximamente el mercado sea cerrado durante tres años para rehabilitarlo).

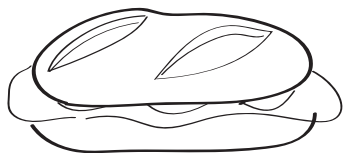
Aprovecha para hacer unas compras en la calle más comercial de la ciudad. Además de entrar en todas las tiendas que se reparten por la calle, puedes recrearte en el centro comercial Via Catarina. En Rua Santa Catalina tampoco puedes dejar de visitar la Capilla de las Almas, toda ella decorada con azulejos blancos y azules, y en el café Majestic, lugar de reunión de personajes ilustres en los años 20.

Si tienes mucha hambre, en el cruce con la calle Passos Manuel, frente al Coliseo, prueba las mejores francesinhas del mundo en el restaurante Lado B. Las francesinhas, originarias de Oporto, son una especie de sándwich relleno de jamón, filete de ternera, salchicha y cubierto por queso gratinado, huevo y una salsa picante. Una contundente comida con la que tendrás energía para subir y bajar diez veces por las cuestas de la ciudad.



Con la barriga bien llena, podrás catar todos los vinos de las bodegas de Vila Nova de Gaia, al otro lado del río. A esta población llegarás cruzando el puente de Don Luis I, principal icono de Oporto. Desde la Avenida de Don Alfonso Enrique accederás a la parte superior del puente, la de mejores vistas. Al poner los pies en Gaia, dirígete al teleférico para relajarte con un corto paseo hasta la calle principal en la que distribuyen las bodegas más famosas: Ferreira, Ramos Pinto, Vasconcellos, Sandeman,... Ojo, el ticket del teleférico suele incluir una cata. La terraza de las bodegas Porto Cruz es la mejor elección para ver el atardecer acompañado de una copa del reconocido vino dulce.

Queda poco para emprender la vuelta y, como siempre, un reencuentro con 100 Montaditos para recopilar los mejores momentos del viaje, es la mejor forma de despedir Oporto.



100 MONTADITOS EN OPORTO

C.C. ARRABIDA SHOPPING (SAO PEDRO DA AFURADA)
ESTRADA DE CIRCUNVALACAO, 7612

R E C O M E N D A C I O N E S D E C O L E G A S

Handwriting practice lines for the section 'RECOMENDACIONES DE COLEGAS'. The section contains 25 horizontal lines.

Handwriting practice lines for the section 'RECOMENDACIONES DE COLEGAS'. The section contains 10 horizontal lines.

